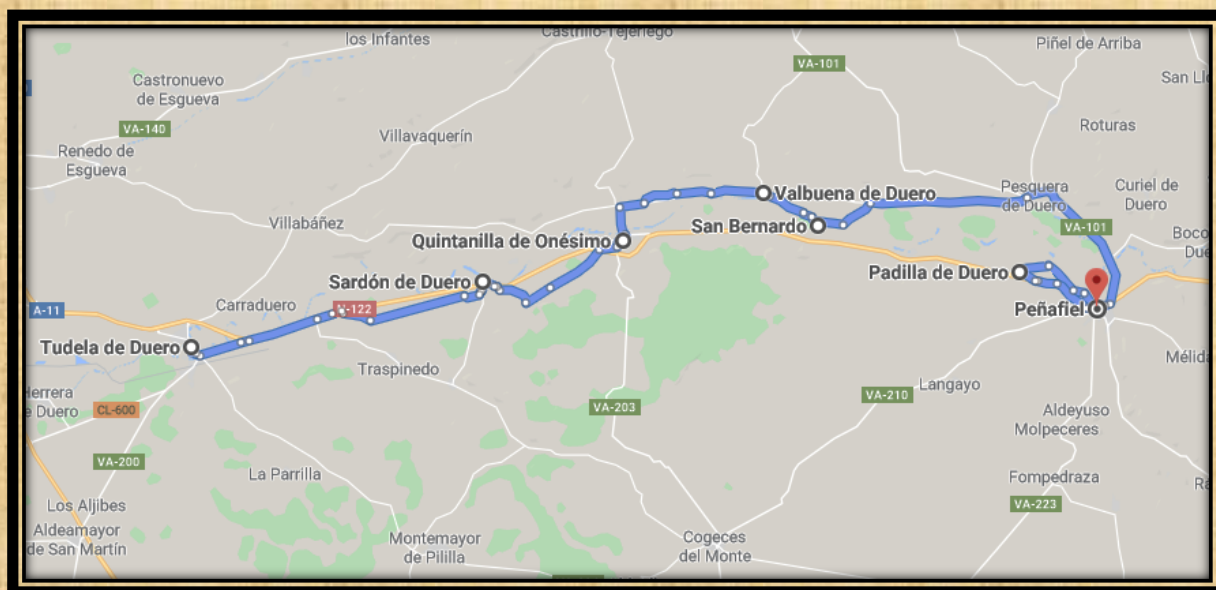


GUÍA DEL DOCENTE

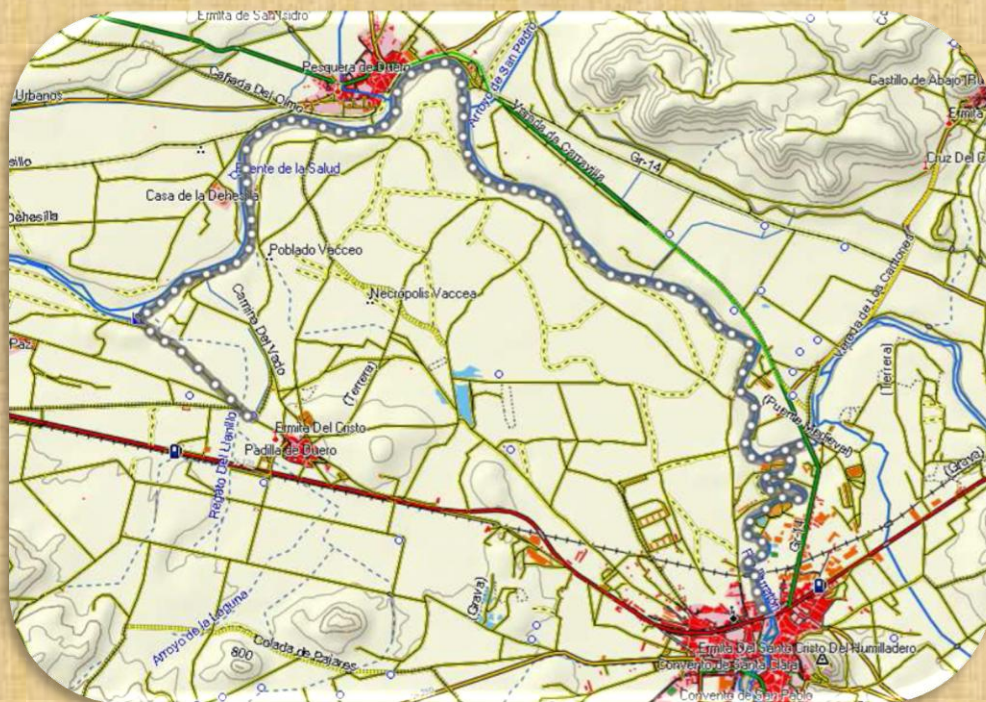
SENDA DEL DUERO

LOCALIZACIÓN



OPCIONES DE RUTAS:

OPCIÓN 1: PEÑAFIEL - RUINAS DE PINTIA
Distancia desde Valladolid: 55 km (50 minutos)
Distancia de la ruta: 12,7 km
Posibles salidas antes de finalizar la ruta: 7,9 km Pesquera de Duero
Duración de la ruta: 3 horas y media aprox.
Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



OPCIÓN 2: RUINAS DE PINTIA - MONASTERIO DE VALBUENA

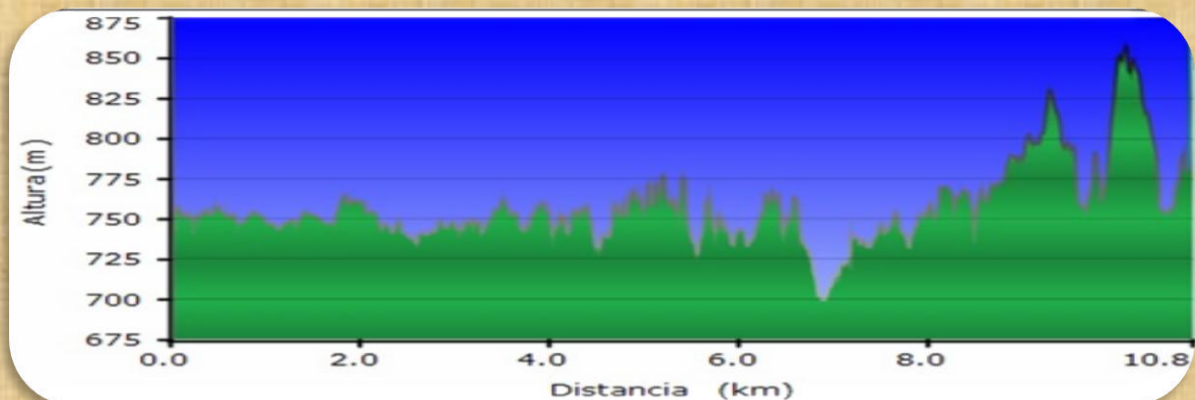
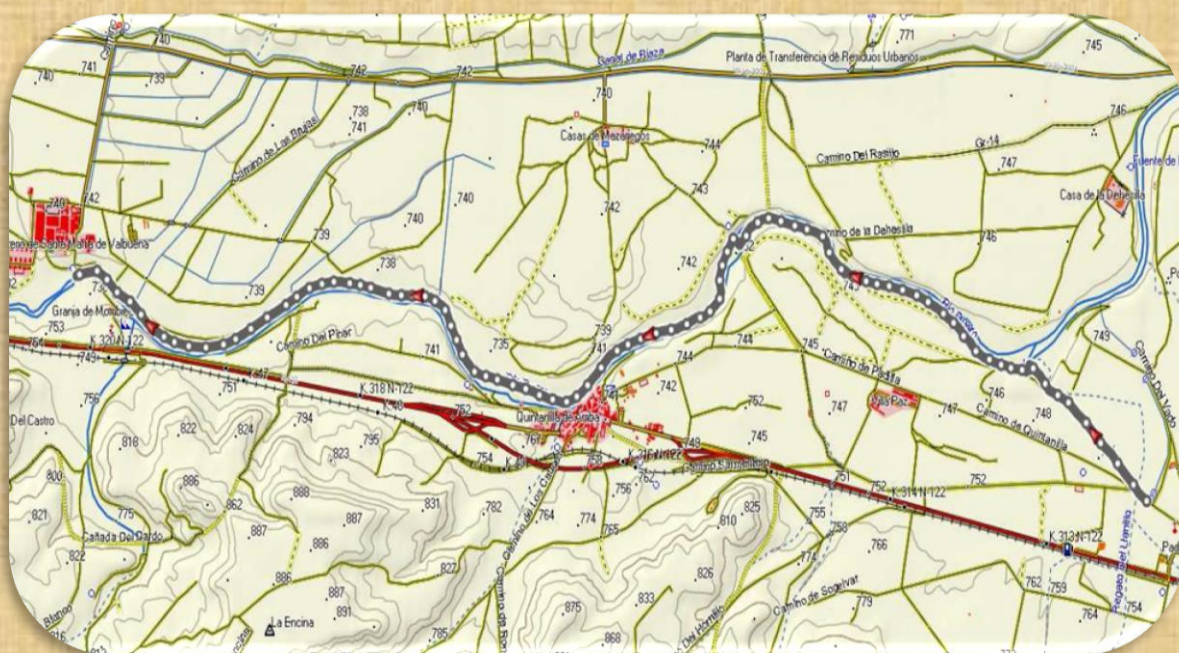
Distancia desde Valladolid: 49 km (45 minutos)

Distancia de la ruta: 10,8 km

Posibles salidas antes de finalizar la ruta: 4,6 km Quintanilla de Arriba

Duración de la ruta: 3 horas aprox.

Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



OPCIÓN 3: MONASTERIO DE VALBUENA - QUINTANILLA DE ONESIMO

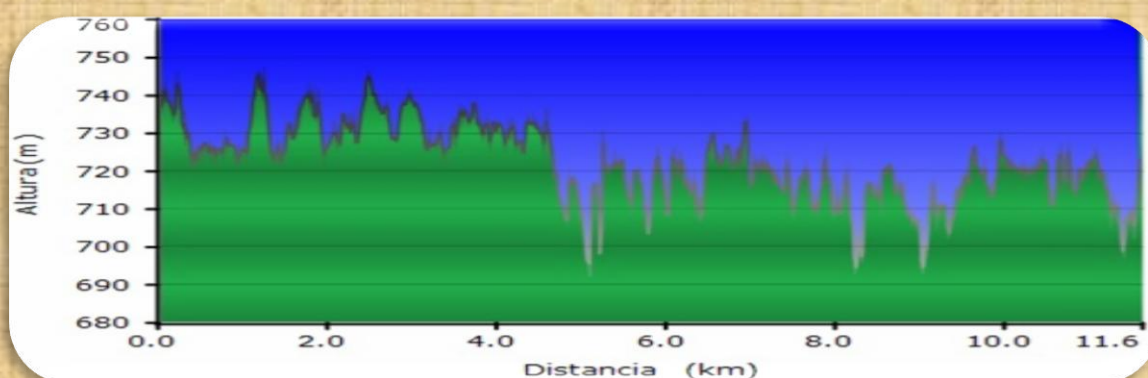
Distancia desde Valladolid: 43 km (40 minutos)

Distancia de la ruta: 11,6 Km

Posibles salidas antes de finalizar la ruta: 4,2 km Valbuena de Duero

Duración de la ruta 3 horas aprox.

Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



OPCIÓN 4: QUINTANILLA DE ONÉSIMO - PEÑALBA DE DUERO

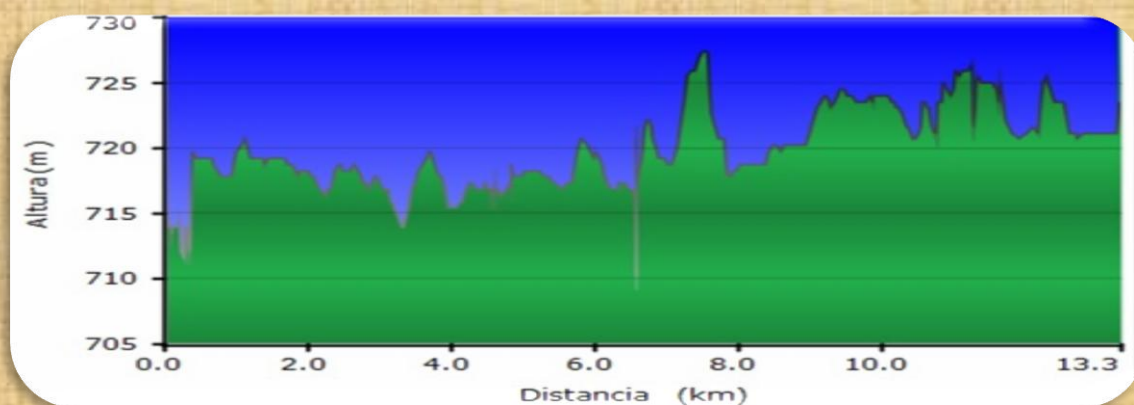
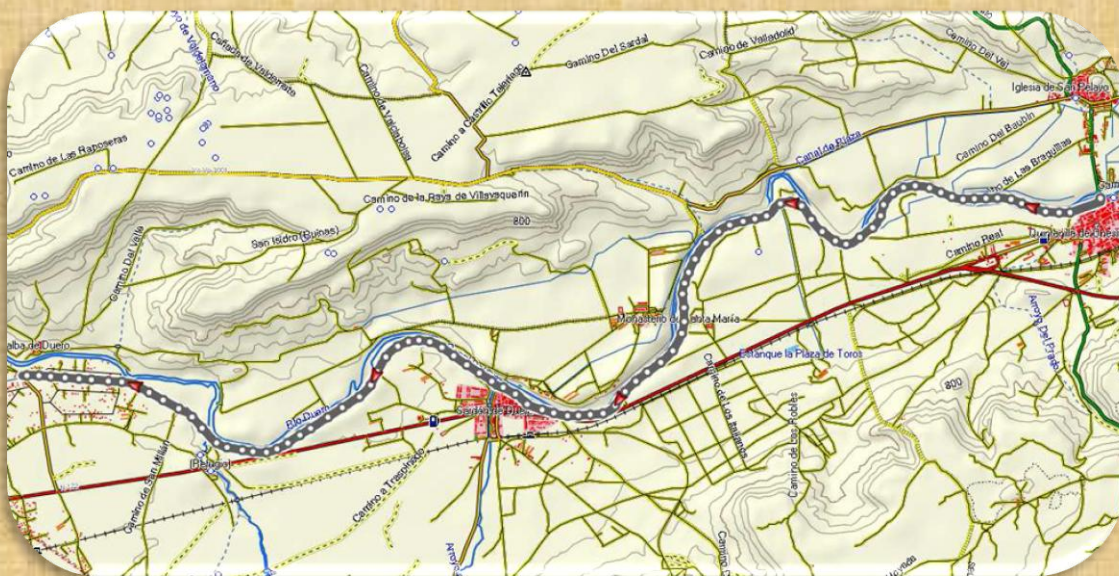
Distancia desde Valladolid: 36 km (35 minutos)

Distancia de la ruta: 13,3 Km

Posibles salidas antes de finalizar la ruta: 7,9 km Sardón de Duero, 11,3 km, Área Recreativa Puente Hinojo

Duración de la ruta 4 horas aprox.

Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



OPCIÓN 5: SARDÓN - TUDELA

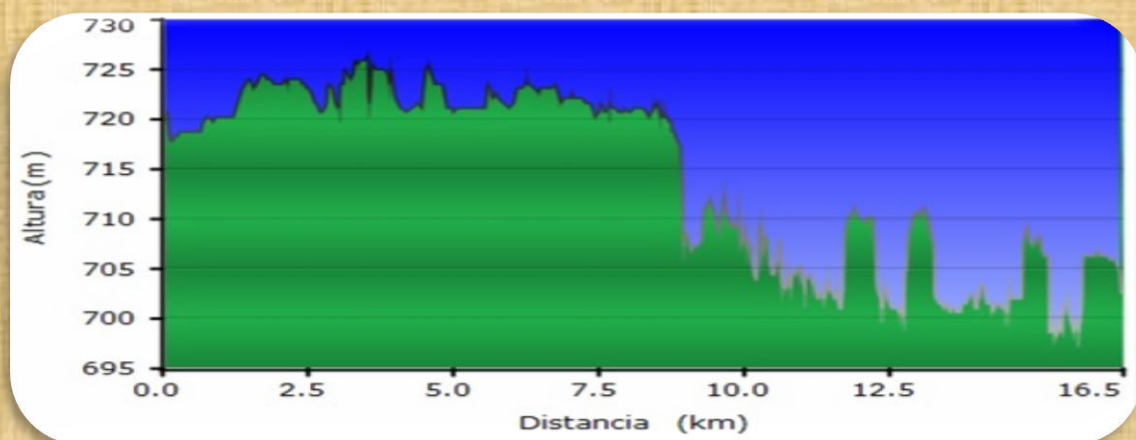
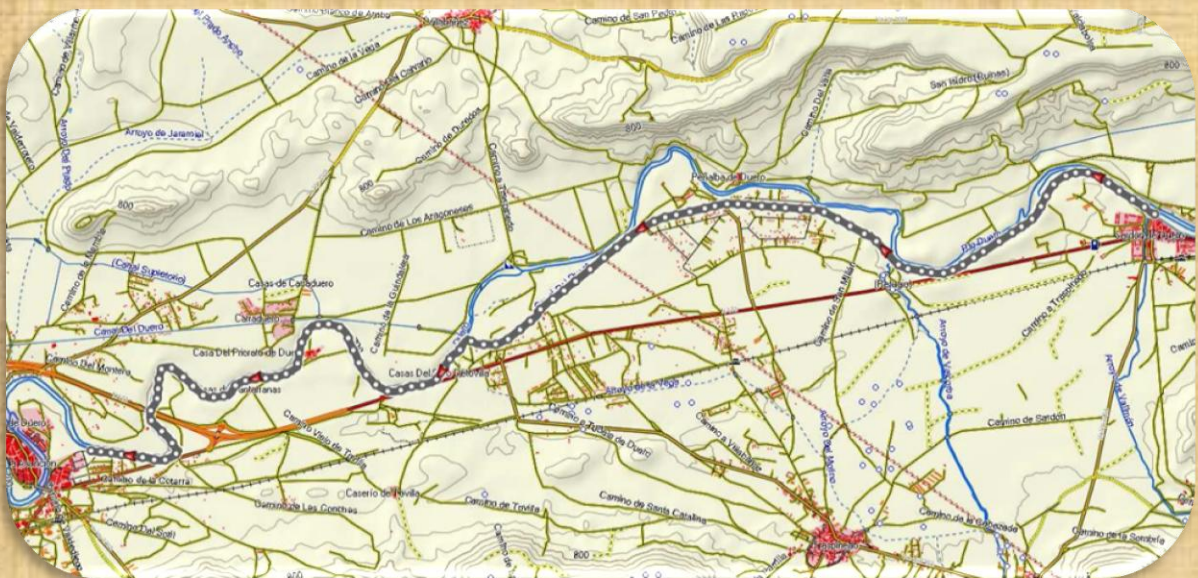
Distancia desde Valladolid: 28 km (25 minutos)

Distancia de la ruta: 16,5 Km

Posibles salidas antes de finalizar la ruta: 5,3 km Peñalba de Duero, 9,7 km restaurante "La Maña"

Duración de la ruta 4 horas y media aprox.

Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



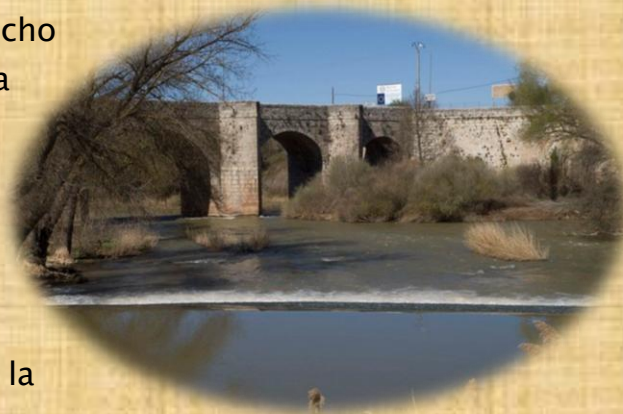
Introducción

Con este cuaderno, pretendemos que el profesorado tenga información y conocimiento necesario de la ruta que vamos a realizar por medio del programa “Día Verde”, para poder disfrutar de la naturaleza, aprender y educar sobre el medio ambiente, y fomentar el senderismo. En este cuaderno explicaremos brevemente la historia, la cultura, la fauna y la flora del entorno natural donde vamos a realizar la ruta.

El río Duero

El Duero es el tercer río más largo de la península, después del Tago y del Ebro y posee la mayor cuenca hidrográfica peninsular. Desde su nacimiento en los Picos de Urbión, a 2.160 m. de altura, hasta su desembocadura en la ciudad lusa de Oporto recorre 897 Km. En su discurrir atraviesa Castilla y León, de este a oeste, erigiéndose como el nervio vital que recibe en sus orillas un valioso patrimonio histórico y artístico. Numerosos edificios religiosos, castillos y museos, comunicados por más de un centenar de puentes medievales y romanos, jalonan sus márgenes.

En el tramo inicial, el lecho del río discurre por la provincia de Soria durante 73 Km., sobre terrenos de materiales paleozoicos, con una pendiente media de 15 m/Km, hasta alcanzar los 1.100 m. de altitud en la presa de la Cuerda del Pozo.



El siguiente tramo discurre por parte de la provincia de Soria y por las provincias de Burgos, Valladolid, Zamora y Salamanca. Durante 500 Km. el río desciende con una suave pendiente de 1 m/Km sobre

materiales sedimentarios cenozoicos en los que el río ha creado una abundante serie de terrazas fluviales.

Al llegar a Zamora y Salamanca, en la zona fronteriza con Portugal conocida como los Arribes, el Duero se encaja estrechando su cauce y descendiendo bruscamente 400 m. de desnivel con una pendiente media de 4 m/Km

Desde la desembocadura del río Águeda, hasta el Océano Atlántico, en Oporto, el río Duero tiene una pendiente muy escasa de 0,6 m/Km., lo que permite que sea navegable.

Es en la provincia de Valladolid donde realizaremos una de las 5 opciones de rutas que tenemos, discurriendo cada una de ellas por la ribera del río, desde Peñafiel hasta Tudela de Duero. El río Duero fascina a su paso por Quintanilla, con su pesquera y el puente renacentista.

Castillo de Peñafiel

Peñafiel constituyó, junto con su castillo, un punto fundamental en la línea defensiva del Duero, tanto para cristianos como para musulmanes durante los siglos IX y X.

El castillo de Peñafiel comenzó a levantarse en el siglo X, aunque su aspecto actual es producto de las importantes intervenciones que tuvieron lugar durante los siglos XIV y XV. Está construido con piedra de Campaspero y es una interesante muestra del gótico germánico. Sus dimensiones son 210 metros de largo, por 33 de ancho. Se alza sobre una loma estrecha y larga que le proporciona la característica forma de una nave.



Este castillo está ubicado en un cerro desde donde se pueden ver los valles Duratón y Botijas. Su aspecto exterior es liso y tiene una sola puerta. La torre del homenaje con una ligera orientación al norte, tiene planta

rectangular, sobrepasa los 30 metros de altura y 14,5 por 20 de base, está coronada por ocho torrecillas y alberga tres plantas abovedadas. La torre está flanqueada por dos patios. El interior del castillo tiene dos plantas con bóveda de piedra.

El origen del nombre se debe al ser reconquistada por el conde castellano Sancho García al cual se le atribuye el cambio del primitivo nombre de Peña Falcón por el de Peñafiel, cuando el conde Sancho García pronuncia la célebre frase "desde hoy en adelante esta será la peña más fiel de Castilla".

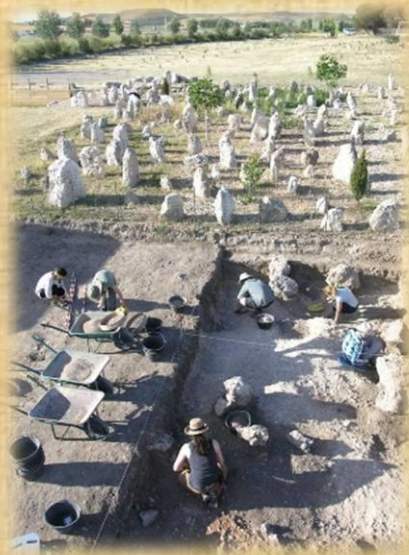
En 1442 nació aquí el desdichado príncipe de Viana. Hijo de Juan II de Aragón y Blanca de Navarra. A la muerte de su madre, se vio obligado a gobernar el reino con la segunda esposa de su padre. Surgieron discordias y el reino se dividió en dos grupos. El príncipe fue encarcelado y murió envenenado a los pocos meses.

El castillo y sus murallas son visibles desde el pueblo de Peñafiel, y desde las viñas de los alrededores, convirtiéndose en un símbolo de esta zona vinícola. Fue declarado Monumento Nacional en 1917.

Ruinas de Pintia

La ciudad de *Pintia* se localiza en el extremo oriental de la provincia de Valladolid, entre los términos de Padilla de Duero/Peñafiel y Pesquera de Duero, a ambos lados del río Duero.

El espacio que integra la Zona Arqueológica Pintia (Bien de Interés Cultural desde el 9/12/1993), en torno a 125 hectáreas, presenta una enorme riqueza patrimonial que testimonia una dilatada y agitada historia de más de mil años de desarrollo, con tres grandes horizontes culturales: vacceo, romano y visigodo, si bien es aquel



prerromano, desarrollado entre los siglos IV a. C. al cambio de Era, el más relevante de su historia.

La visibilidad de los restos arqueológicos todavía es muy limitada, pero en los últimos años se están acometiendo diversos trabajos de rehabilitación del paisaje y de excavación que permiten la comprensión del conjunto, preferentemente apoyados por la visita guiada realizada por los arqueólogos del CEVFW (Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg).

En el conjunto pintiano cabe distinguir diversas áreas funcionales; las más importantes son el hábitat de Las Quintanas, la necrópolis de Las Ruedas, el crematorio de Los Cenizales, un presunto santuario entre Los Hoyos y Las Ruedas y, ya en el término de Pesquera de Duero, el barrio artesanal de Carralaceña, con su zona residencial, su correspondiente necrópolis y diversos centros de producción alfarera local.

Monasterio de Valbuena

Fundado el 15 de febrero de 1143 por Doña Estefanía de Armengol, condesa de Urgel y nieta del Conde Ansúrez, para colaborar en la repoblación de los señoríos de Curiel, Peñafiel y Cuéllar.

Los monjes franceses que lo habitaron implantan la regla benedictina. Forman una granja o coto monacal. En 1432 se realiza una reforma monacal, recibiendo mayor austeridad, siguiendo las pautas de San Bernardo. Tras varias exclaustraciones a principios del siglo XIX por las desamortizaciones, por fin, en 1835

pasa de nuevo a manos privadas, en poder del Barón Carlos de Quessel, quien lo vende en 1849 a la familia de Madrid Pardo Coello-Panadero. Éstos lo venden en 1950 al Ministerio de Agricultura y ya en 1964 es adquirido por el Arzobispado de Valladolid.



Es la sede de la Fundación Las Edades del Hombre, después de restaurar y acondicionar su interior.

El conjunto monacal tiene su base en el monasterio cisterciense del siglo XII. Su estructura respeta las características benedictinas del cister: iglesia, claustro, sala capitular, refectorio, dormitorios, etc. En el parlatorium o sala de trabajo de los monjes destacan las bóvedas de crucería y los capiteles de tipo egipcio. El refectorio tiene una bóveda de cañón apuntada.

La iglesia es de poca altura, con tres naves y crucero con cimborrio octogonal. En el interior destaca el coro del siglo XVI de estilo plateresco rural y pinturas murales del XIII. Altar mayor de la escuela vallisoletana, con escenas de la Asunción y Coronación de la Virgen. Otros altares dedicados a santos, en dos de ellos aparecen relieves de Gregorio Fernández.

El exterior es de sólida arquitectura con contrafuertes. Pudo edificarse entre finales del XII y los primeros años del XIII. Actualmente es la iglesia parroquial.

El claustro está formado por dos partes arquitectónicas. El primer cuerpo de arquería baja, capiteles con temas vegetales, que debió de ser realizado en la primera mitad del siglo XIII. El claustro alto del siglo XVI, con decoración flamígera, balaustradas decoradas y 52 medallones. Conserva una calavera que mantiene una oreja. En la portería aparece la figura de San Bernardo con un libro en la mano.

Canal del Duero

El canal del Duero es un canal de abastecimiento de agua, construido en el siglo XIX en Valladolid con el fin de abastecer de agua potable la ciudad y crear una gran superficie de regadío en sus alrededores. Valladolid siempre había tenido problemas para obtener agua apta para el consumo



humano porque estaba situada en la confluencia del río Pisuerga y su afluente el río Esgueva, que llegaba en varios ramales formando una gran zona pantanosa e insalubre. Anteriormente se tomaban las aguas del Canal de Castilla. El crecimiento de la ciudad durante la industrialización provocó mayores necesidades de agua.

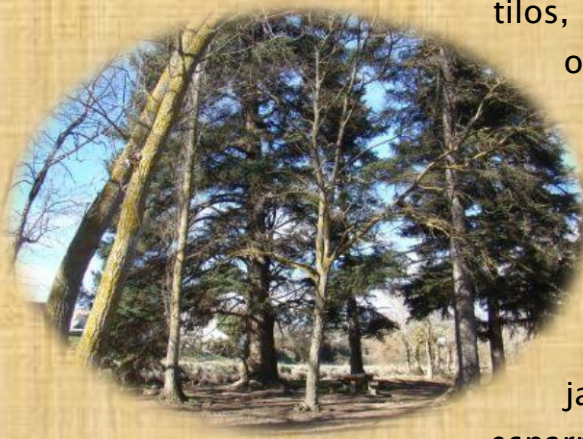
Podremos disfrutar del canal durante las 2 últimas opciones de la ruta desde su nacimiento en Quintanilla de Onésimo (en este tramo de Quintanilla de Onésimo podremos discurrir durante algunos kilómetros por un sendero que va justo entre el Río Duero y el Canal del Duero), donde coge sus aguas del Río Duero, hasta Tudela de Duero. Aunque realmente el canal discurrirá también por el término municipal de Laguna de Duero y acabará desembocando en el Pisuerga entre Santovenia y Cabezón.

Destaca, del canal del Duero, un acueducto metálico antes de llegar a Tudela, que cruza sobre el río Duero y es muy llamativo.

Flora y vegetación

La flora que existe a lo largo de estas rutas, tanto en la ribera del Duero, como en la ribera del canal, es la misma, ya que comparten recorrido desde el nacimiento del Canal.

Entre los árboles se encuentran arces, chopos, cerezos, sauces, tilos, álamos, fresnos, abedules, encinas y olmos. Aunque debemos destacar las secuoyas antiguas y de gran tamaño, que nos podemos encontrar en algunos lugares de la ruta.



También retamas, tomillejas, jaras, escobas y tamarices, esparragueras, chumberas; y plantas aromáticas como poleo, tomillo, orégano, manzanilla, romero e hinojo, entre muchas otras ubicadas en este tramo medio del río.

Arbustos como espino, zarzamora, saúco, avellano, rosal silvestre y endrino, que aportan color, diversidad y sabores muy distintos entre bayas y frutos. Madreselva, hiedra, espadaña, junco, nenúfar, berraña, ailanto, también conforman los tipos de plantas que se hallan en sus distintas zonas.

Fauna

La fauna es diversa y rica. Pueden observarse desde pequeños roedores como los ratones de campo, las musarañas comunes, los topillos campesinos, los abundantes conejos, las liebres ibéricas y las divertidas ardillas hasta los temidos zorros, jabalíes y tejones. La avifauna es muy abundante y variada. Pueden observarse desde los mirlos acuáticos, las garzas reales, los martines pescadores, los cormoranes grandes, los zampullines, los ánades reales y las fochas comunes hasta los que amplían su territorio como el pico picapinos, los pitos reales, las abubillas, diferentes córvidos y las inteligentes rapaces diurnas y nocturnas: ratoneros, cernícalos, aguiluchos cenizos, mochuelos, lechuzas comunes, etc.



Mencionar la existencia del cangrejo señal que sustituye al desaparecido cangrejo autóctono español destruido por las poblaciones introducidas de cangrejo rojo americano; así como la de anfibios –cada vez más raros de ver – como los sapos comunes, las ranas de San Antonio y ranas comunes, también podemos ver algún lagarto ocelado y culebras como la bastarda de gran tamaño dentro de los reptiles. Por supuesto, destaca la gran variedad de artrópodos que existen tanto fuera, como dentro del agua.

Por último hablaremos de las especies de peces como el carpín, lucio, bermejuela, trucha arco iris, tenca, boga, barbo, carpa, gobio y boga del Duero como los más abundantes en sus aguas.

Ayuntamiento de Valladolid

FMD Fundación Municipal
de Deportes



COLABORADOR:

